

## SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00  
pesetas.—Año, 22.50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-  
tre, 15.00 pts.—Un año, 55.00 pts.  
Venta.—35 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.

Barcelona.—Sres. Beldos y C.ª, Rambla  
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Lunes 12 de Noviembre de 1894

MADRID—NÚM. 6.940

## A LO QUE SALGA

Cuando las personas discretas lean hoy y  
comparen los discursos dirigidos por el se-  
ñor Sagasta a la mayoría parlamentaria, y  
por el Sr. Cánovas a la minoría conservadora,  
de filo que no hallarán entre uno y otro  
substancial diferencia.

Fácil cosa es pedir programas: pero el ha-  
cerlos constituye ahora una dificultad casi  
tan grande como la de cumplirlas.

En la arena del Sr. Cánovas, fuera de su  
tesis constante y laudabilísima relativa al  
armamento del ejército y a la defensa del te-  
rritorio, no se ve aparecer afirmación alguna.  
Por no haber, no hay siquiera negaciones.  
Pasa por encima de la cuestión arancelaria  
tan de prisa y con tanta indecisión como el  
mismo presidente del Consejo. Y bien nos lo  
explicamos. Nadie puede caminar a gusto  
sobre carboncillos encendidos.

Si en algo aprieta de verdad, es en lo to-  
cante a las reformas de Ultramar y a la lla-  
mada por él y por otros Cámara única. Pero  
ya se sabe que por eso no ha llegado la san-  
gre al río. Tan sobreentendida está su prete-  
rición, que el Sr. Abarzuza no ha tenido re-  
paro a pesar de su discreción característica  
en contestar a los representantes de Unión  
Constitucional que le hablaban del asunto:  
«Por algo ha salido Maura del Ministerio.»

Hacia el final del discurso—muy bien pen-  
sado, y mejor dicho por cierto,—el jefe de  
los conservadores alzó la voz y formuló se-  
rias amenazas.

Hubo alguna alarma en los primeros mo-  
mentos; pero, averiguado después el caso,  
supúose que era puramente circunstancial el  
enojo. Debíase éste a la noticia de que al-  
guien quería hacer secretario del Congreso,  
no al Sr. Bugallán, conservador puro, sino al  
señor conde de la Corzana, empetatado sil-  
velista.

Tales son los modos externos y tales las  
causas hondas de la alta política que ahora  
se usa.

En el discurso-programa del Sr. Sagasta  
adviértese idéntica circunspección e igual  
cautela.

Aparte de algunas indicaciones semi-  
precisas acerca de la cuestión navarra, y de una  
vaga insinuación sobre la ley especial, no  
suma por parte alguna ni media palabra  
capaz de originar medio compromiso.

Observa un juicioso colega el hecho de  
que, faltando cortas horas para la reapertu-  
ra del Parlamento, nadie se cuida de lo que  
en el va a ocurrir, ni concede a las reanuda-  
das tareas legislativas mayor importancia.

Las gentes presumen mucho antes de las  
reuniones de ayer lo que todos hemos po-  
dido ver confirmado en esas reuniones.

Que el Gobierno, la mayoría y la oposición,  
no van a defender ni a combatir un progra-  
ma a la nueva legislatura.

Van pura y simplemente a lo que salga.

## LA BOLSA

Así como el sábado de la semana pasada  
quedó el mercado con buena tendencia, al  
finalizar la semana última es la tendencia  
muy dudosa. Aguardábase lo que pudiera  
decir el Sr. Sagasta en la reunión de las ma-  
yorías y lo que pudiera resultar de los debates  
que se plantearon en las Cortes; del extranjero  
hay una nota poco satisfactoria: la baja en la  
Bolsa de París por el asunto de Madagascar.  
La doble del cotizado a la fecha fue de 0.40  
hasta el viernes, día en que bajó a 0.25, de-  
bido sin duda a los esfuerzos de los que pro-  
curan y empujan el alza, que induciblemente  
tuvieron empeño en disminuir la mala im-  
presión que tan desproporcionada doble pro-  
duce en el conjunto de los especuladores.

Los coristas al contado han ofrecido muy  
poca animación, continuando la escasez de  
negocios, como casi única característica del  
mercado.

No amenaza, en nuestra opinión, ninguna  
baja grande, y es posible que las cotizacio-  
nes de los cuatro sigan subiendo, porque en  
el alza está el interés de algunos, y es posi-  
ble que no estén reunidos con él, porque aún  
no les ha llegado la ocasión de ser bajistas  
con provecho. Además, las grandes dudas  
de fin de mes vienen haciendo las liquida-  
ciones de fin de mes de un entero de cotizado  
a próximo, ponen a los alcistas en la necesi-  
dad de subir todavía más si las d. bles ci-  
tadas no les han de costar el dinero.

La baja de los francos, buen síntoma, se-  
gún unos, tiene para nosotros una importancia  
muy secundaria, reducida a mostrar en  
qué sentido se hace el arbitraje, pero nada  
más.

La gestión del ministro de Hacienda no es  
bastante para volver al mercado la confianza  
en el porvenir.

Los reclamos mensuales que el Gobierno  
hace publicar en los periódicos prometiendo  
abundantes recaudaciones, t. m. poco c. n. y. n.

## Telegramas

De la Agencia Fabra

### El Orfelinato de Cempis

París 11 (1.20 m.).—Los periódicos de la  
noche, al dar cuenta del voto de la Cámara  
aprobando por 466 contra 40 la conducta del  
Gobierno en el asunto de la revocación del  
director del Orfelinato de Cempis, hacen no-  
tar que constituye un verdadero triunfo para  
el Sr. Dupuy y una prueba inequívoca del  
periódico *Le Matin*, que fué el que inició y  
sostuvo la campaña contra el antipatriota  
M. Robia.

### En la Cámara austríaca

Viena 11 (7.15 t.).—La Cámara austríaca,  
después de varios y prolongados incidentes,  
ha votado la cifra del contingente pedido por  
el Gobierno, habiendo desechado a la vez la  
proposición del Sr. Scheicher, invitando al  
Gobierno a que provocase la cuestión del  
desarme general europeo.

En dicho cuerpo se ha discutido también  
una interposición referente a la rebaja en la  
entrada de los vinos según la ha pedido Fran-  
cia.

El ministro de Comercio ha sostenido que  
Francia reclama infundadamente iguales  
condiciones que Italia, nación limitrofe, y  
desea que se llegue a una inteligencia que  
no agrave la situación difícil de los viñedos  
austríacos.

### Turcos y judíos

París 11 (8.53 t.).—Según despachos de  
Tlemcen, anoche ocurrió una colisión entre  
turcos y judíos, resultando varios heridos de  
uno y otro bando.

Uno de los judíos sucumbió a consecuencia  
de las heridas.

### Los funerales de Alejandro III

Mosú 11 (4 t.).—El espectáculo que ofe-  
rece la población es verdaderamente grandio-  
so, a causa de la muchedumbre que se aglo-  
ra en todos los puntos del trayecto que ha  
de recorrer la fúnebre comitiva.

Llegado a la estación, el tren mortuario,  
el czar, los grandes duques y los ayudantes  
de campo, conducen el féretro desde el tren  
a la carroza que ha de conducir el cadáver.

La comitiva se pone en marcha para el  
Kremlin entre el ruido de las salvas de artille-  
ría y el fúnebre tañido de las campanas de  
todas las iglesias de aquella capital religiosa  
del imperio.

### Suicidio

Varsovia 11.—Circula el rumor de que el  
cirujano de cámara, Sr. Hirsch, se ha suicida-  
do a consecuencia de haber demostrado la  
antipatía que la incuria de los médicos ordina-  
rios del czar ha contribuido a la prematura  
muerte del mismo.

### China y el Japón

Hiroshima 11.—Un deshecho de O Yama  
anuncia que la primera brigada japonesa se  
apoderó el día 7 de Kinohow y Tálion wan.

## LAS MAYORÍAS en la Presidencia

La reunión de anoche, que comenzó a las  
diez en punto, ha sido de las más numerosas  
que se han conocido.

Presidió el Sr. Sagasta, teniendo a derecha  
e izquierda a los presidentes del Senado y del  
Congreso, y tomaron asiento en el estrado  
todos los ministros.

Se dio lectura a las listas de los concurren-  
tes, resultando 127 senadores y 206 diputa-  
dos. Además, figuraban como asomados, ocho  
de los primeros y 47 de los segundos.

### DISCURSO DEL SR. SAGASTA

Mañana reanudan las Cortes las tareas de  
su segunda legislatura, empezando por aque-  
llos trabajos preparatorios que los reglamen-  
tos determinan para la constitución de uno  
y otro Cuerpo Colegiado. Para acordar lo  
que hemos de hacer en esta previa operación,  
y para fijar el criterio del Gobierno en los

asuntos que piensa someter a la deliberación  
de las Cortes, estamos aquí reunidos. Esta-  
mos aquí, senadores y diputados, no ya para  
ganar tiempo, sino porque yo he creído siem-  
pre conveniente que nuestros amigos y co-  
rreligionarios, en una y otra Cámara, se vean,  
se entiendan y se pongan de acuerdo, una  
vez que, impulsados por los mismos móviles,  
han de coadyuvar a los mismos fines.

Antes de entrar de lleno en el objeto de la  
reunión, séame permitido, después de nues-  
tra separación, dirigir a los representantes  
del país, nuestros amigos y correligionarios,  
un cariñoso saludo en mi nombre y en el del  
nuevo Gobierno que tengo el gusto de pre-  
sentar. Si bien en el nuevo Ministerio podéis  
encontrar algunos nombres distintos de los  
que dejasteis, de seguro no habéis de encon-  
trar diferencias ninguna, ni en sus aspiracio-  
nes ni en sus propósitos. Lo mismo los mi-  
nistros que dejasteis es el Ministerio que los  
que ahora encontráis, son bien conocidos de  
todos vosotros y son además garantía de que  
con vuestro concurso, inspirado en vuestras  
conciencias, el Gobierno liberal sabrá reali-  
zar sus compromisos y llevar a cabo todo  
su programa.

Ya realizó el político, y con tal suerte, que  
ha llegado a ser la legalidad común en todos  
los partidos. Tengo la esperanza de que, con  
igual acierto y pronto, ha de realizar su pro-  
grama económico, y creo que, como aquel,  
llegará a ser también ésta la legalidad com-  
mún de todos los partidos.

Quiero asimismo dirigir un saludo espe-  
cial a los representantes de nuestras que-  
ridas provincias de Ultramar y darles la se-  
guridad de que así en el Gobierno como en sus  
compañeros de la Península, han de encon-  
trar aquel calor, aquel apoyo y aquella con-  
sideración que puedan necesitar para llevar  
allí una recta administración, para, además,  
poner remedio a la angustiosa situación de  
su Tesoro, que no guarda relación, afortu-  
nadamente, con la producción y riqueza de  
aquel país, y para llevar además la pacifica-  
ción y la concordia entre los elementos es-  
pañoles que, al fin y al cabo, cualquiera que  
sean sus diferencias políticas, tienen una  
bandera común, que es la bandera de la pa-  
tria. (Muy bien, muy bien.)

Ya que he saludado a nuestros amigos y  
correligionarios aquí presentes y representa-  
dos, debo y he debido hacerlo en primer  
término y ante todo dedicar un recuerdo ca-  
riñoso a la memoria de aquellos amigos  
nuestros del Senado y del Congreso que la  
muerte separó para siempre de nosotros.

Importantes son los acuerdos que van a  
estarnos encomendados en esta segunda le-  
gislativa. A garantizar las libertades, con-  
quistadas y a mejorar nuestras costumbres  
políticas, está reducido hoy por hoy el pro-  
grama político del Gobierno.

En cuanto al económico, ante todo em-  
pezar por protestar con toda la energía de mi  
corazón contra esos pesimismo en que se  
inspiran los que creen y dicen que la Hacia-  
da española no tiene remedio y que no po-  
dremos encontrar para ello otra solución que  
el desastre. ¡No y mil veces no! España todaví-  
a tiene grandes recursos y muchos gérme-  
nes de riqueza con que no cuentan otras na-  
ciones que no se consideran en peor estado  
que nosotros, con grandísima injusticia, nos  
consideramos. (Muy bien, muy bien.)

Los que esto dicen hacen tanto daño a la  
verdad como al crédito de la nación. (Muy  
bien. Aplausos.) No, aun sin apelar a los re-  
cursos con que todavía cuenta el país, la so-  
lución de las cuestiones económicas es fácil:

como que basta sólo con una firme voluntad,  
cual la que tiene el Gobierno y está dispues-  
to a continuar, teniendo para obligar al Es-  
tado, por algún tiempo y no muy largo a  
vivir una vida modesta y a poder alcanzar  
después una vida de desahogo.

La pobreza de hoy son, como ya creo que  
dije en otra ocasión, semillas que han de  
producir pronto grandes frutos, con los cua-  
les podrá adelantarse el camino perdido.

Entonces, lográremos, además, dotar al  
ejército de todos aquellos elementos que ha  
menester para colocarse a la altura de los  
ejércitos más poderosos y mejor organizados  
de Europa, y dar a la Marina española los  
medios necesarios para que sirva de protec-  
ción y defensa a nuestras dilatadas costas,  
lo mismo en la Península que en Ultramar.  
Entonces podremos también tener el crédito  
bastante para que la nación española desar-  
rolle todo su vigor, toda su fuerza, y aque-  
lla completa independencia económica a que  
sólo pueden aspirar los grandes pueblos.

Entretanto, el Gobierno español se pre-  
ocupa hondamente de realizar hasta donde lo  
permiten los recursos del Tesoro, todo aque-  
llo que es indispensable para el ornamento  
de nuestro ejército y para atender en todo a  
la defensa de la patria.

He aquí, amigos y correligionarios míos,  
en síntesis brevísima, cuáles son las patrió-  
ticas aspiraciones y cuáles las nobles propo-  
siciones que el Gobierno intenta realizar, inspi-  
rado en nuestro ejemplo de consecuencia,  
ayudado por vuestro esfuerzo y estimulado  
por las dedichas del presente en busca de  
un lisonjero porvenir.

Pero, para llegar a esto, el Gobierno tiene  
que resolver varias cuestiones de importan-  
cia, respecto de las cuales algo debo decirlos  
aquí. Aparte de aquellas que surjan de la ini-  
ciativa de las oposiciones, y, en general, de la  
iniciativa que hay que respetar de los se-  
ñores senadores y diputados, el Gobierno se  
propone someter a la deliberación de las Cor-  
tes, entre otras cuestiones, y como más prin-  
cipales, las siguientes: cuestión de Marrue-  
cos; relaciones comerciales con los demás  
países; o sea la cuestión arancelaria; cues-  
tión de Navarra; cuestión de presupuestos y  
cuestión de las reformas en Ultramar.

Cuestión de Marruecos. Las difíciles circuns-  
tancias que atraviesa el Imperio de Mar-  
ruecos, han hecho hasta ahora imposible el  
absoluto cumplimiento, en todos sus partes,  
del tratado de Marrakech. El Gobierno tiene  
derecho a exigir que este tratado se cumpla  
y a valerle en todo caso de aquellos medios  
que en circunstancias semejantes suelen em-

plearse; pero, enterado el Gobierno de los  
graves sucesos que en Marruecos se realizan  
en estos momentos, conocedor de las dificul-  
tades inmensas que aquellas autoridades en-  
cuentran para hacerse respetar cumplida-  
mente, y sobre todo, enterado del deseo ve-  
hementísimo que siente el joven sultán de  
cumplir los compromisos que su padre con-  
trajo con España, el Gobierno cree de justi-  
cia y de equidad, y sobre todo de convenien-  
cia para España, dar una espera al cumpli-  
miento de aquel tratado.

Seguir otra política, aparte de que sería de  
todo punto estéril para el cumplimiento del  
tratado nos lanzaría a nuevas aventuras y  
a nuevos sacrificios, embarazaría la acción  
del sultán y quizás acarrearía complicacio-  
nes europeas, las cuales no serían nunca fa-  
vorables a los resultados que España busca  
de su política en África. Y, por otra parte, esta  
política de espera, respecto del absoluto cum-  
plimiento del tratado de Marrakech (sin per-  
juicio de tomar todas aquellas medidas ne-  
cesarias para que queden completamente in-  
tactos los derechos que en el mismo se reco-  
nocen a España), es la política que encarna  
mejor en el sentimiento constantemente re-  
velado por el pueblo español, que, con su  
proverbial altivez, rechaza indignado todo lo  
que tenga siquiera visos de amenaza o im-  
posición de pueblos poderosos, pero cede con  
gusto al llamamiento que hace un pueblo  
angustiado, a su nobleza y generosidad.  
(Aplausos.)

Reformas en Ultramar. El Gobierno man-  
tiene el proyecto de reformas de Cuba, sobre  
el cual ya ha recaído dictamen de una comi-  
sión del Congreso; pero el Gobierno, entien-  
do el propio tiempo que es necesario, ante  
todo y cuanto antes, llegar a la pacificación  
y a la concordia de las fuerzas políticas, que  
en estos momentos discuten con peligro a  
vehemencia en Cuba y en la Península, los  
importantes problemas que estas reformas  
entrañan; y a tal efecto, el Gobierno hará  
cuanto sea posible para asegurar la aproba-  
ción de esta ley, pero con el firme propósito  
de juntar a su alrededor el mayor número  
posible de voluntades, mediante transaccio-  
nes patrióticas, en todo aquello que no des-  
virtue por completo el pensamiento prin-  
cipal de la reforma; no negándose, por tanto,  
el Gobierno a admitir todas las modificaciones  
que, salvando la parte esencial de aquélla,  
vengan a reunir el mayor número de adhe-  
siones en su favor.

Yo espero, pues, con grandísima confian-  
za, que el patriotismo de todos hará que  
llegue pronto a conseguirse entre las diver-  
sas opiniones hoy existentes el acuerdo nece-  
sario.

Otro asunto importante para Puerto Rico  
hay pendiente del examen y del estudio de  
una ponencia de dos ministros, y por eso me  
abstengo, como debo, de hacer ahora juicio  
alguno sobre él, porque oportunamente acor-  
dará el Gobierno la resolución que crea más  
acertada.

Cuestión de Navarra.—Todos sabéis los an-  
tecedentes de este asunto, no hay para qué  
recordarlos; pero es el caso que la provincia  
de Navarra entiende, con error evidente, que  
se ataca a la ley del año 41 que es la ley que  
llama paccionada, y que se destruyen por  
completo sus fueros, al pedirles que aumen-  
ten sus cargas en proporción a las más que de  
sus propias necesidades, como si la ley del 41  
fuera inmutable y eterna, como si a pueblos  
y las provincias, cualesquiera que sean sus  
privilegios y fueros, no tuvieran la obliga-  
ción de atender a las nuevas necesidades en-  
gendradas por el progreso de los tiempos.

De modo que, para el Gobierno, el proble-  
ma es muy claro: nada tienen que ver los  
fueros de Navarra con que Navarra aumente  
su tributación proporcionalmente a los ma-  
yores servicios que se le prestan. Porque,  
una de dos: o Navarra tiene que pagar, o  
tiene que acudir a todas las demás provincias  
de España, sus hermanas; y esto último,  
además de no ser justo, no es digno de una  
provincia tan noble y tan altiva.

El dilema es este: O Navarra entra en el  
concierto en que han entrado las Provincias  
Vascongadas, que tienen también sus fueros,  
lo cual no sólo no destruiría los fueros de  
Navarra, sino que los confirmaría, o si no  
quiere concertarse, lógicamente tendrá que  
venir con el tiempo a estar bajo la legisla-  
ción común en lo que a la tributación se re-  
fiere, y este pensamiento es el que se desen-  
volvió en una ley especial que el Gobierno  
llevará a las Cortes, y digo en una ley es-  
pecial, puesto que en ley especial también  
se funda Navarra para justificar la actitud  
en que se ha colocado. (Muestras de aproba-  
ción.)

«Relaciones comerciales con los demás  
países.» Es verdaderamente lamentable lo  
que ha ocurrido en este asunto tan vital para  
la prosperidad de las naciones. Cuando el  
partido liberal subió al poder, se encontró  
con unos tratados concertados ya y con otros  
iniciados por el Gobierno conservador; de  
manera que el sistema de tratados, estaba ya  
plantado cuando el partido liberal sustituyó  
al partido conservador en el Gobierno, y  
aunque nosotros no hubiéramos sido parti-  
darios de este sistema, el respeto a los con-  
ciertos establecidos por el Gobierno español  
con otros Gobiernos y la conveniencia de  
continuar en lo que se encontraba estableci-  
do, nos hubiera obligado a ello. Así lo hizo  
el partido liberal, no sólo presentando a la  
deliberación y aprobación de las Cortes los  
conciertos que el partido conservador había  
gestionado con otros Gobiernos, sino con-  
cluyendo aquellos otros que dicho partido  
tenía ya comenzados.

Es claro que se dice, porque algo hay que  
decir, que la mala suerte que cupo a estos  
tratados consiste en que eran malos; pero si  
al partido conservador le parecen malos los  
que hace el partido liberal y se opone a su  
aprobación, de la manera que lo ha hecho  
en la primera legislatura, y al partido liberal  
no le parecen bien los que hace el partido  
conservador, será de todo punto imposible el  
sistema de tratados, porque cada uno de los  
resultaría una batalla difícil, penosa e inter-

minable, y lo que es peor, una lucha de in-  
tereses regionales, de clases y hasta perso-  
nales, tan dados a la exageración y a la violencia  
a las veces hasta el escándalo.

En vista, pues, y en frente de estas dificul-  
tades, el Gobierno de S. M., por deferencia a  
las naciones extranjeras que con él han tra-  
tado, a las cuales no se puede tener indefini-  
damente sin saber lo que va a ser de los tra-  
tados que ellas concertaron, como ha sucedi-  
do hasta aquí, y para ganar tiempo y ver si  
se viene a resultados positivos, el Gobierno,  
digo, se propone establecer el sistema que  
con más o menos propiedad se ha dado en  
llamar autónomo, revisando la segunda co-  
luna del Arancel actual, naturalmente con  
las ventajas otorgadas a los tratados ya apro-  
bados y con otros que pueden ser necesarios,  
para pedir a los demás países las ventajas  
que nosotros necesitamos.

A fin de establecer esta segunda columna,  
previa la autorización de las Cortes, puede  
nombrarse una comisión en la que están re-  
presentados todos los partidos, y además, to-  
das aquellas corporaciones que por ley ó por  
competencia reconocida están llamadas a en-  
tender en este asunto. Esta segunda co-  
luna, así revisada, con estas garantías,  
sin espíritu de escuela, ni siquiera de parti-  
do, es la que se ofrecerá a los países extran-  
jeros, en cambio de sus tarifas más bajas,  
siempre en busca de la reciprocidad; y es  
claro que las naciones que no acepten el  
cambio de esta tarifa, digámoslo así con-  
vencional, por las tarifas más bajas, ya sea por  
el trato de nación más favorecida en los paí-  
ses que vivan de este sistema de tratados, ya  
por las tarifas más favorables en los países  
que no lo tengan, claro es que quedarán so-  
metidos a la tarifa primera en justa corres-  
pondencia entre lo que damos y lo que reci-  
bimos.

De manera que el programa del Gobierno  
en este punto es el siguiente: el arancel  
actual no está hecho como obra defensiva,  
está hecho para tratar; así lo han declarado  
sus mismos autores, y además de su decla-  
ración lo han reconocido por sus actos, pues  
que han hecho tratados con otras naciones  
por bajo de la tarifa del arancel actual. Pues  
bien; nosotros, siguiendo este sistema, que-  
remos tratar, queremos establecer las rela-  
ciones comerciales con todos los pueblos, y  
para ello necesitamos, ó modificar el arancel  
actual con esa tarifa segunda de que he ha-  
blado, ó hacerlo por medio de tratados, por-  
no hay medio de establecer relaciones con  
otros países más que por este sistema. ¿Es  
que el sistema de tratados es penoso, es difí-  
cil, según se ha demostrado en la legislatura  
anterior? Pues entonces vamos al segundo  
medio, que, después de todo, el resultado se-  
ría igual. Lo mismo da deducir el resumen de  
tarifas antes el tratado, que deducir el tra-  
tado de la columna establecida de antemano  
y directamente con aquel a ventura.

«Es esto un cambio de política arancelaria?»  
No, no lo es; porque hoy opinamos como opi-  
nábamos ayer; exactamente lo mismo, opi-  
namos hoy como ayer, que es conveniente,  
necesario a la nación española el tener rela-  
ciones con las demás potencias y que para  
tenerlas no hay más remedio que ó variar el  
arancel actual en las condiciones que he di-  
cho, ó hacerlo por medio de tratados; lo que  
no se puede hacer, es tener los tratados con-  
venidos con otras naciones, un día y otro día,  
un mes y otro mes, sin adelantar un paso,  
admitiendo con esto motivo, sino pretexto, a frialdades  
y desvíos internacionales que lamentan  
sobre manera la nación española y causan con  
ello grandes perjuicios a los intereses  
nacionales. (Muy bien, muy bien.)

Al realizar este sistema no es posible pre-  
cindir de los hechos consumados; se han con-  
certado tratados con sus tarifas anejas; unos  
están ya aprobados por las Cortes y sancio-  
nados por la Corona, otros están sometidos a  
la deliberación de las Cámaras, y esto, natu-  
ralmente, he de incluir en la solución del pro-  
blema, buscando la manera de armonizar, en  
cuento sea posible, los compromisos con-  
traídos por el Gobierno y el respeto debido  
al Parlamento.

Con esto y con aquellas transacciones ne-  
cesarias por el estado en que se encuentra la  
cuestión, y por la conveniencia de armonizar  
intereses encontrados y opiniones opuestas,  
el Gobierno piensa crear un régimen estable  
que no dé lugar a tratos diferenciales para  
ningún país, que sea aceptado por todos y  
que alje, en asunto tan árduo, esas luchas  
encomadas, presagio siempre de injusticias  
y de represalias.

Y vamos a la cuestión de los presupuestos.  
El partido liberal tiene la fortuna de ir más  
de prisa de lo que puede pensarse, hacia la  
nivelación verdadera de los presupuestos;  
pero para realizar por completo esta obra es  
necesario que mantengamos los gastos del  
Estado sin subirlas, de las cifras que han al-  
canzado después de las economías introduci-  
das, y que procuremos aumentar los ingre-  
sos con una gestión inteligente y honrada.

Persuadido como está el Gobierno de que  
con una buena administración, y sobre todo  
con una honrada administración, los recur-  
sos del país, bastarán, no sólo para cubrir  
todos sus gastos, sino para atender además  
algunos tributos en busca de aquella equidad  
indispensable en el repartimiento de las car-  
gas públicas y también para atender a las ne-  
cesidades de la operación de crédito indispen-  
sable para sacar al Tesoro de una vez de la  
situación verdaderamente angustiosa en que  
se encuentra.

Yo tengo tal confianza en que esto puede  
hacerse, y puede hacerse pronto y bien, que  
espero que dentro de poco tiempo ha de estar  
salvada, no sólo la Hacienda y la cues-  
tión de los presupuestos (esta puede darse ya  
por concluida), sino también la cuestión del  
Tesoro que se creía mucho más difícil, y en-  
tonces Hacienda y Tesoro se presentarán  
completamente solventes, y la nación espa-  
ñola tendrá aquella independencia económi-  
ca tan semejante a la dignidad y tan neces-  
aria en estos tiempos como la misma indepen-  
dencia política.

Ayuntamiento de Madrid



Es que por cualquiera otra causa, algún ramo de la administración ha sufrido quebranto y es por eso necesario reorganizar algún servicio? Reorganízese en buena hora, pero reorganízese dentro de la cifra designada como total en cada departamento. Y con esto, y con la marcha favorable que lleva la gestión financiera del partido liberal, está salvada completamente la cuestión de los presupuestos; después de todo, los valores suben, los cambios bajan, la recaudación aumenta, aquellas obligaciones del Banco y Tesoro tan depreciadas que nadie las quería há poco tiempo, son arrebatadas por el público con tal rapidez, que en tres meses apenas queda ya una en el Banco.

Pues todos éstos son indicios de una pronta y fácil solución del gran problema económico que muchos creen insoluble. Y después de exponer brevemente las cuestiones que piensa someter el Gobierno a las Cámaras y el criterio con que va a someterlas, no hay necesidad de mayores desenvolvimientos, que ya llegarán a su debido tiempo; por lo pronto, basta y sobra con lo dicho, y ya me resta poco que decir.

Las mayorías deben ser, por lo mismo que son mayorías, tolerantes con las minorías, y aun benévolas con aquellos que por afinidad de ideas ó mancomunidad de principios en lo que constituye el régimen que a todos nos gobierna, puedan un día ayudarnos y darnos su concurso para la defensa de aquellas bases esenciales en que descansa nuestro organismo político.

No deben, pues, las mayorías tomar la iniciativa; deben mantenerse a la defensiva, deben mostrarse prudentes, pero deben tener cuidado de que la prudencia no pase de los límites de su campo y vaya a llegar al de la debilidad; las mayorías deben no atacar, pero deben defenderse con dignidad y en todo caso contestar en la forma en que el ataque haya venido.

Quiero también decir algo de la cohesión, de la disciplina...

Pero no, porque de eso no necesito decir nada (Muy bien, muy bien) porque habéis dado muchos ejemplos de ser modelo de lo uno y lo otro; lo único que voy a indicar como principio general, es que dada la pesadumbre de las cargas que el Gobierno toma sobre sí, no podrá sobrellevarlas sin vuestro común apoyo y sin vuestro unánime concurso.

También quiero daros un consejo, ó mejor dicho, haceros una advertencia; es cargo a todos la soberbia en la palabra (Risas). Porque para hacer algo de provecho, es necesario unir la acción a la palabra todo cuanto sea posible, y además, porque los grandes discursos y las discusiones académicas han pasado ya de moda en los Parlamentos, y por último, porque no es lícito que cuando el país espera de los Gobiernos medidas trascendentales y reformas extraordinarias, perdamos el tiempo en largas y estériles discusiones.

Después de esto ya nada tengo que añadir, porque no es bueno decir todo lo que uno piensa, puesto que las campañas parlamentarias están tan próximas y en ellas ha de tener su desarrollo todo el pensamiento del Gobierno.

## La minoría conservadora EN EL SENADO

A las tres de la tarde de ayer empezaron a reunirse en la sala de presupuestos de la alta Cámara los senadores y diputados canovistas.

Presidió el Sr. Cánovas del Castillo y actuaron como secretarios los del Senado y Congreso, Sres. Rubianes y Bugallal (don Gabino).

Se dio lectura a las listas de los presentes, resultando 69 senadores y 40 diputados. Además figuraban como adheridos 25 de los primeros y 19 de los segundos.

El Sr. Cánovas empezó su discurso manifestando que esta vez, iba con más incertidumbre que otras, a cumplir la costumbre de dirigir la palabra a sus correligionarios en la víspera de reanudar las sesiones de Cortes.

Expresó que lo que más le ha llamado la atención es lo que pudiera llamarse proceso de la última crisis, la cual fue resuelta sin consultar la opinión del país y atendiendo únicamente a las cuestiones personales y prescindiendo de la formación de un programa de gobierno.

Yo—dijo el Sr. Cánovas—al conocer que el jefe del Gobierno se proponía reformar el Gabinete con un programa de gobierno, sentí gran satisfacción; pero luego me he convencido de que tal programa no existe.

Dijo que estamos frente a un enigma y no sabemos lo que piensa el Gobierno acerca de la cuestión de Cuba, de la arancelaria y de la económica.

Lo único que parece claro, y ojalá no lo fuese tanto, es que no podremos recobrar la mayor parte de los 30 millones de pesetas que nos ha costado la falta de inteligencia entre el anterior ministro de Estado y el ministro de la Guerra.

Se extendió en consideraciones sobre la situación de nuestro ejército y del estado en que se encuentra el imperio de Marruecos, y declaró que con las naturales reservas y protestas, tendrá que ponerse del lado del Gobierno para esperar en mejor ocasión el cumplimiento del tratado que negoció el general Martínez Campos.

Dijo que ignora qué es lo que el partido conservador podrá discutir en las Cortes con el Gobierno.

Censuró con energía la campaña antipatriótica de algunos periódicos de Cuba.

Dijo que hay 14 periódicos que defienden el separatismo, y determinados elementos son objeto de toda persecución, cuando siempre han defendido la patria española.

Hizo una calurosa defensa del partido incondicional cubano. Espera, que la anunciada tregua que pedirá el ministro de Ultramar en las Cortes para estudiar las reformas, será corta; y dijo que cuando presente las soluciones correspondientes, deberá ser de los conservadores estudiada, y combatir aquello que no responda al pensamiento general de los que defienden, antes que todo, la integridad de la patria.

Recordó que a Cuba se han llevado todas las libertades de la Península, y que lo único que allí falta es el sufragio universal, cuya reforma quizá repugna hasta a los mismos liberales.

Aludiendo a los propósitos que se atribuyen al Sr. Aznarza, dice que la conciliación con los conservadores será imposible si no se desiste de la Cámara única, a lo cual se opone el nuevo partido reformista, y mas aún sus auxiliares los autonomistas.

El señor ministro de Ultramar manifestó, al hablarle de si el Gobierno mantenía el criterio de la Cámara única, que para eso no hubiera salido del Ministerio el Sr. Maurer; y a esto se le debía haber contestado: ¿Para qué ha ido al Ministerio el Sr. Maurer?

Expresó sus dudas respecto al pensamiento del Gobierno en la cuestión arancelaria, y procuró demostrar que no hay criterio fijo, y que existen grandes antagonismos entre los proteccionistas de dicho partido y los librecambistas del mismo.

Estas diferencias de escuela, según el señor Cánovas, son las que han de determinar la reorganización de los partidos políticos actuales ó la organización de los que se formen en el futuro.

Pidió que todos le ayuden con entusiasmo a defender los intereses de la producción nacional.

Examinó el estado de nuestro ejército y dijo que es preciso dotarle de armamento superior y mejorar las defensas.

Dijo que el partido conservador respetará las economías introducidas en los presupuestos por los liberales y las aumentará en cuanto sea posible.

Terminó exponiendo que siempre inspiró su política en criterio conciliador, y, por lo mismo, tiene autoridad para afirmar que en las relaciones entre los partidos no debe ser uno sólo el que ponga toda la prudencia.

«No otros, pues—dijo—, persistiremos en nuestra conducta, siempre que no se repitan hechos que están en la memoria de todos.

No es esto una amenaza, ni mucho menos; esto es efecto de mi experiencia, y lo digo con dolor, no con osadía ni como amenaza.

Tenemos derecho a tantas consideraciones que como las hemos guardado con los demás; pero, si lo que pudiera apreciarse como un accidente, fuera convertido en sistema, entonces el partido conservador tendría que pensar seriamente cuál había de ser su conducta en lo porvenir.

Y no tengo más que decir.

El Sr. Cánovas se retiró del Senado y poco después de las cuatro y media volvió a reunirse la minoría conservadora en la misma sala de presupuestos, bajo la presidencia del señor marqués del Pazo de la Merced.

Se acordó asistir hoy desde primera hora a la sesión, votar al Sr. de Rabaneros por secretario cuarto, y a los señores vizconde de Campo Grande y marqués de Hoyos, para la comisión de actas, y autorizar a los señores marqués del Pazo y duque de Tetuán, para convenir la forma y la persona que ha de dirigir al Gobierno una interpelación sobre la crisis última.

El señor conde de Canga Argüelles habló al final de la reunión sobre la conveniencia y necesidad de llamar la atención en la Cámara acerca de la consagración del obispo protestante Sr. Cabrera y de algunos detalles relacionados con este hecho.

Los senadores permanecieron en el salón hasta que este incidente de última hora quedase resuelto.

Hablaban los Sres. Fabi y marqués de Pidal en el mismo sentido, pero advirtiéndole que sería preciso consultar al Sr. Cánovas.

El señor conde de Canga Argüelles manifestó que la consulta la había formulado previamente; y que el jefe del partido le había dejado completa libertad para tratar el asunto en el Senado.

## Idilio y ciencia

Amparónos la cocina castellana a los cuatro hombres, en aquella malita noche en que la sierra parecía venirnos encima, en ráfagas de aire helado. Andaban las horas como quien no tiene prisa, y para mejor llevarlas, cada uno de nosotros diferente ocupación a cual más importante. Así, el cura se frotaba las manos de frío, el médico... de gusto, pensando que al día siguiente llamaría medio pueblo, desplumaba el capitán una avutarda, y yo, haciendo de la pueria berriquillo, llevaba a Belén al chico de la patrona.

Debajo de la cocina estaba la cuadra, y en ella patataba el viejo overo, propiedad del militar.

—¡Pobre Cohete!—exclamó su dueño;—¡cómo te hacen tiritar el frío y los años!

—¡Carne de pistón!—murmuró yo—pensando en el probable fin del triste animalito.

No en mis días—repuso prontamente el primero,—que conmigo ha de morir el que me salvó la vida en Peñas-Llanas, y en Peñas-Agudes dióme una estrella rompiendo un cuadro que más parecía muro, según se desahacían contra él las cargas... Vejez tranquila tendrá, y a mi lado... a no ser que el señor cura lo quiera para sí, que bien le vendría por lo sosegado y pacífico...

—En verdad—interrumpió el clérigo,—que es mucha parroquia ésta para un hombre sólo, y sin más cabalgaduras que las bragas de San Francisco... Pero no quiero más caballo de tropa.

Uno tuve, y en la noria del tío Garras el escribano está, que me hacía perder los estribos en toda la extensión de la palabra. Procedía de un coronel con resabios de don Juan, y la bestia guardaba el aire del amo. Dos noches le monté solamente por pura necesidad, y en cuanto cogió la calle apretó el trote, y que quieras que no, sin hacermelo caso, llevome mas que a prisa nada menos que al pie de la ventana de la viuda más sin vergüenza del lugar... Y allí se plantaba, y ni rayos ni centellas le hacían arrancar... El pueblo llegó a enterarse...

—¡Y diría—interrumpió el médico,—haciendo un pitillo con cierta sorna—que iba usted a convertir una pecadora! Pero si quiere andar en pies ajenos sin temor alguno, ahí tiene mi forquilla, que es una oveja, y yo haré sinó dejarla ir, que ella le llevará donde sea menester.

—A no andar—repuso el párroco—tan flojos los cordones de la bolsa. Yo trataría con el doctor... Y el animal tendría para mí la ventaja de saberse el camino de memoria, pues notorio es que casa que usted visita, luego la visito yo, que no parece sino que le voy siguiendo.

Soltó el capitán la risa a todo trapo, y entre el médico de almas y el de cuerpos adviné que Dios sabe por qué causas no era la cordialidad el lazo más apretado...

En cuanto a la Tordilla, pudiera cambiar de amo, mas no de suerte, que llevando a lomos cura ó médico, era su sino trotar a deshora tras el dolor ajeno.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

También el chico de la patrona quería su caballo, pero de verdad, como el de la cuadra, para correr le mucho y pegarle bien.

Prometle, con toda clase de reservas mentales, que se lo compraría... cuando yo fuera a Madrid y él supiera algo de lectura.

Sus ojos, medio adormilados ya, fueron a posarse como pájaros de cansado vuelo, en la cartilla que había en el alfeizar de la ventana...

—Eso—dijo el capitán—es deletrear, pero no leer. Quiera decir que conoces a los soldados, pero no formas los batallones.

Para tener el caballo, necesitas decir de corrido lo que pone aquí, por ejemplo.

Y diciéndolo y haciendo, el capitán desembolsó un periódico y se lo presentó al niño.

Era un periódico, mejor dicho, fragmento de periódico, de bastantes días atrás.

Parecía haber envuelto cecina, ó cosa así. Al mismo tiempo, el rapaz, harto de gaopar sobre mis piernas, que lo sé dormido entre mis brazos.

Tengo dos debilidades: los niños y las letras.

Mi afición a las de molde, me impulsó a echar una ojeada sobre el viejo papel impreso.

La primera noticia que saltó a mi vista fue que un sabio, después de trabajar mucho, había encontrado en el cuerpo del caballo un arma para defender la vida de los niños.

El pobre overo relinchó en la cuadra...

Y yo besé instintivamente al pequeñuelo.

Así al pie de la sierra, en agria noche, cuatro huéspedes de rústica vivienda nos enteramos del gran secreto de la redención de la infancia...

JUAN J. DE LA SOTA.

## Los republicanos históricos DE VALENCIA

Con motivo de un reciente viaje a la ciudad de Valencia, hemos podido comprobar la unión que existe entre aquellos queridos correligionarios.

Han sido éstos tan consecuentes con nuestras ideas, las suyas, que no obstante las declaraciones hechas en ambos Cuerpos Colegiados por dos personalidades del positivismo, bastó el Manifiesto del Directorio para unirse en importantísimo grupo, separados de unos pocos que pasaron a la minoría.

Hay un detalle que les honra grandemente.

Antes de la fatal división de nuestro partido, poseía éste en la capital un cómodo y elegante casino, que abandonaron en poder de los menos, sin disputar—por ser los más—el derecho que tenían a expulsar de su propia casa a los que se iban al campo monárquico, abandonando en un momento la noble causa por tantos años defendida.

Fundaron otro casino donde todas las tardes se reúnen.

Los trabajos de reorganización los llevaron a cabo en breve tiempo, y no necesitaron mucho más para reconstituir debidamente el partido.

Se compone éste de un Comité provincial, en que son vocales los presidentes de cada Comité de distrito judicial y municipal.

El provincial tiene una comisión permanente que se compone de cinco individuos.

La presidencia del casino está a cargo de D. Vicente Alcaine, ex-alcalde de Valencia; y es secretario, el concejal D. Isidro Cañizares y Canicio.

Del provincial forman parte los señores siguientes:

Presidente, D. José Cano Pacheco, exdiputado provincial y jefe del partido en Valencia.

Vicepresidente, D. Vicente Alcaine Armengol, exalcalde.

Secretario general, D. Isidro Cañizares y Canicio, concejal.

Vocales: D. Salvador Perelló y Llopis, exdiputado a Cortes; D. Enrique Tarras y Gil, exteniente alcalde; D. Vicente Librerat Sanz, exconcejal; D. José Ots y Bonet, exconcejal; D. José Georges y Lerma, D. Pedro Martín Roch, D. Federico Coechea, D. Luis Otrá Chirivella, exteniente alcalde; D. Antonio Cervera Royo, D. José Benedito Castelló, exteniente alcalde; D. Luis Seliés Salier, exteniente alcalde; D. Salvador Solom Puch, ilustre catedrático de la facultad de Derecho y exteniente alcalde; D. Luis Cebrián y Mezquita, D. Vicente Riera, D. Ramón Nogues y Decent, D. Francisco de Paula Gras, concejal; D. Fausto Chapa y Olmos, D. Julián Urgell Ares, D. Carmelo Belenguert y otros amigos cuyos nombres no recordamos.

Por falta de espacio no publicamos los nombres de los individuos que pertenecen a los Comités de distritos judicial y municipal; sólo diremos a nuestros lectores que, por las importantes personalidades que componen el provincial, podrán juzgar de la importancia de nuestro partido en Valencia.

Es tal la unión que existe entre nuestros consecuentes y queridos amigos políticos, que se consideran como una familia y se reúnen lo mismo en la plaza Real, que en el café «El León de oro», y a última hora en su domicilio social.

Para demostrar lo entusiastas que son por sus ideas, bastará citar el curioso reconocimiento que hicieron al autor de estas líneas, y los obsequios con que le dispensaron, y que jamás los olvidará por el solo hecho de llevarles el saludo de el Directorio de Madrid y de representar a El Globo, a cuya redacción se honra de pertenecer.

Para terminar, diremos que a más de lo muy numeroso que es nuestro partido en Valencia, hay muchos republicanos históricos en esta región que no están afiliados oficialmente, pero que demuestran su adhesión a nuestras ideas en el momento que acudimos a la lucha electoral, contribuyendo con sus sufragios al triunfo de nuestros amigos.

Rara ha sido la época en que el partido no haya tenido representación en las Corporaciones populares, debiéndose, no sólo al triunfo de la electividad, sino al crédito que los nombres de nuestros correligionarios merecen a la masa electoral de Valencia.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

Por último, alcanzan tal prestigio nuestros amigos en la provincia, que son considerados y respetados por los demás partidos, los cuales en todas las elecciones, conociendo nuestra influencia, la solicitan para la lucha.

Reciban nuestra enhorabuena por su lealtad y consecuencia, y perseveren siempre unidos en espera de nuevas batallas y de próximos pequeños triunfos.

## Cuerpos Colegiados

### REUNIONES PREPARATORIAS

#### Senado

A la una de la tarde se verificó la junta preparatoria bajo la presidencia del marqués de Villamejor, y actuando de secretarios, por privilegio de edad, los señores marqués de Mochales, vizconde de los Asilos, Jimeno y Sánchez Cañeta.

Después de la lectura de las listas de senadores y de los decretos relativos a la presidencia de la Cámara, el Sr. Montero Ríos ocupó su sitio y en breves palabras dió las gracias a la reina y al Gobierno, encomendándose para lo sucesivo a la benevolencia del Senado.

Orden del día para hoy: elección de los secretarios y de la comisión de actas.

Fué e casa la concurrencia y la reunión duró apenas veinte minutos.

#### Congreso

La del Congreso empezó a mediodía, presidida por el Sr. López Oyarzábal. Desempeñaban las secretarías los Sres. Bastida y Silveira (D. Eugenio).

El Mayor leyó el decreto de convocatoria y la lista de diputados, que son 253, manifestando luego que la Mesa de edad que hoy ha de dirigir la sesión, está formada por los Sres. D. Rafael Cabeza, presidente; y marqués de Tovar, Silveira (D. Eugenio), Bastida y Puerta, secretarios.

Los diputados asistentes al acto no llegaron a 50.

### La Diputación provincial de Puerto Rico

En la sesión que celebró ayer en la capital de la pequeña antilla, acordó expedir a Madrid los siguientes despachos:

«Presidente Consejo Ministros, Madrid.—Corporación reunida pleno cumpliendo ley acuerda unanimidad felicitar V. E. por merecer nuevamente confianza de S. M. y ratificar telegrama. Comisión asociados remitidos Septiembre respecto necesidad, urgente canjear nuestra moneda, giro a sí mismos nueva alza por demora su acción, tendencia nivel valor mejicano con extranjero. Esto encarecerá subsistencia clases medias y pobres originando descontento general. Comercio sin base suspende compra de los frutos perjudicándose productores. En previsión mayores conflictos puedan surgir, ruega a V. E. se interese para evitarlos, lamentando falta contestación sobre gestiones hechas asunto tan vital.—Presidente Diputación.»

Presidente Diputación al ministro de Ultramar.—Diputación provincial reunida pleno por ministerio de la ley acuerda por unanimidad felicitar a V. E. y rogarle se sirva dar solución con brevedad al canje de la moneda.

Razones ya expuestas a su digno antecesor y hoy al presidente del Consejo, evitando así grandes perjuicios y graves conflictos. Espera atienda súplica con interés.—Presidente Diputación.

García Molinas, diputado, Madrid.—Diputación provincial en pleno por unanimidad telegrama hoy presidente Consejo y ministro de Ultramar reclamando solución canje.—Presidente Diputación.

### RECEPCIÓN ACADEMICA

El Sr. D. Manuel Pardo ingresó ayer, con las solemnidades de rúbrica, en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Sustituye en la docta Corporación al ilustre don Magn Bonet.

Al salón que desde ayer ocupale han llevado sus talentos y sus méritos, y pudiera decirse que la labor de toda su vida, consagrada al estudio y a la enseñanza en la Escuela Superior de Caminos.

Presidió el acto de la recepción el vicepresidente de la Academia, Sr. Echegaray (don José), que tenía a su derecha a los señores D. Mariano de la Paz Graells y obispo de Sión, y a su izquierda a los señores Bosch y Fustegueras, y Saavedra (D. Eduardo).

Actuó de secretario el Sr. Cortazar (don Daniel), por ausencia del Sr. Merino, hallándose presentes en el estrado los académicos Sres. Hidalgo, Botella, Carracido, Arriaga, Egocze, Torroja, Fernández Vialin, Rojas (D. Francisco) de Paula y Navarro Reverter.

El discurso, brillante en el fondo y de forma muy correcta, del nuevo académico, ha versado sobre la «importancia de la química en la construcción», y este interesante tema ha servido al Sr. Pardo para dar nuevo testimonio de sus vastos conocimientos.

El Sr. Bosch y Fustegueras, al contestarle, puso de relieve su ilustración nada común.

### Tribunales

La sentencia pronunciada en la causa del crimen de la calle de don Blanca de Navarra, fue la de pena de muerte. Al escuchar la lectura, Raimundo Rodríguez rompió a llorar.

El recurso de casación que habrá de interponerse por ministerio de la ley será apoyado por el defensor Sr. Carvajal y Viana, quien está dispuesto a realizar todos los esfuerzos posibles para librar del patíbulo a su patrocinado.

En un telegrama remitido a un colega de Toledo se da cuenta del siguiente hecho escandaloso.

«Los jurados del partido de Lillo por el actual trimestre se han quedado de que no se les abonen las dietas, diciendo que, sin dinero apenas para mantenerse, han tenido que pedirlo prestado para venir aquí.

Después de una reunión, los jurados se han presentado al presidente de la Audiencia, el cual les dijo que no tenía fondos con que pagarles.

Visitaron más tarde al gobernador, y éste les prometió atender su súplica.»

### NOTICIAS

#### AYUNTAMIENTO

Dícese que han empezado los trabajos de la comisión municipal que, por acuerdo del

Ayuntamiento, se constituyó para estudiar los medios de sustituir el actual impuesto de Consumos.

La comisión la componen los Sres. Castañé, Menéndez Tejo, Menéndez Vega, Cobo, Zabala y Aranzana.

La tarea no puede ser más meritoria, pero se nos figura que ni esa comisión ni otra alguna es capaz de resolver de una manera justa y equitativa el asunto.

Ese impuesto es acaso el más odioso, pero el más legalmente constituido. Buscarle un sistema de sustitución equivale a empeñarse en descubrir el movimiento continuo. Los romanos que legaron al porvenir la fórmula ó la ciencia de todas las leyes, no pudieron sustituirle. Pasaron los siglos, y el problema quedó en pie...

Mucho nos alegraríamos de que esa comisión hallase lo que no han podido hallar las generaciones.

Los portadores de las carpetas señaladas con los números 4-918 al 4-937, últimas presentadas del cupón 25 vencido en 1.º de Enero último del empréstito de 1888, y los de 1.ª señaladas con los números 123 al 149 del cupón 65, vencimiento de 1.º de Julio anterior, del empréstito de 1861, podrán hacer efectivo su importe en la tesorería municipal hoy 12 del actual, de doce a dos de su tarde.

Los portadores de las cuarenta obligaciones del empréstito de 1868, «mortizadas con premio en el sorteo» verificado en 2.º de Octubre de 1893, correspondiente al m.º de Julio del mismo año, así como las de las 3.350 obligaciones amortizadas con reembolso en el expresado sorteo, podrán presentar en el negociado de Deuda de la Contaduría municipal los referidos valores, con su correspondiente carpeta, hoy lunes y los sucesivos, de doce a dos de su tarde.

Dice La Epoca: «El proyecto del Ayuntamiento de sacar a concurso la construcción de algunas estatuas para colocarse a rededor de la fuente Cibeles en su nuevo emplazamiento, ha sido objeto de toda clase de censuras entre los que con autoridad juzgan de estos asuntos, y a quienes, de t.º en t.º modos, parece un desacierto destruir el efecto persiguido por Villanueva al dar al Salón del Prado los dos artísticos remates constituidos por las fuentes de Neptuno y la Cibeles.»

Nosotros dijimos ayer algo acerca del asunto; pero hoy, con motivo de la impresión que La Epoca ha recogido, añadiremos que todo ello nos parece ó componenda ó música.

Si el Ayuntamiento de Madrid desea hacer de la plaza de la Cibeles, lo que corresponde con arreglo a su importancia, debiera decirlo francamente como hizo cuando el Sr. Bosch lo presidia.

Todo Madrid recordará, seguramente, la tristísima impresión que se causó, ahora un año, la muerte de un reservista que al ir a Jetafe, por este tiempo, para alistarse en el contingente de Melilla, fue arrollado por el tren. La muerte de aquel desdichado, es cosa que no se puede olvidar.

Pues bien; su madre, doña Josefa Lafuente, perece en la miseria.

El Globo no acostumbra a hacer este género de excitaciones, pero tal es el caso, que hoy se permite excitar la caridad pública para que preste algún soc



lidad corriente, la Compañía de Mar, el Cuerpo Jurídico, el de Oro y el de Presidio, cuyas dotaciones importan 50 000 pesetas.

## SUCESOS

En la calle de la Princesa, dos sujetos llamados Manuel Fernández y Manuel Losada, acoso por cuestiones anteriores a las que no alcanza esta crónica criminal, rieron sin escándalo, hasta que el segundo echó mano al bolsillo de la cazadora como si fuese a sacar un arma.

Fernández entonces se dio a la fuga, mientras el otro al amenazarle le decía: —No me hagas correr que será peor.

Pero el asunto, no pasó de la prevención y de ésta al juzgado.

—En la madrugada de ayer un joven llamado Ramón Guerra promovió un fuerte escándalo en la Puerta del Sol, por hablar alto solamente.

Intervino la policía, y el joven fue llevado a la prevención.

—Antonio Alcalá, víctima de las artimañas de un usurero, viéndose en la imposibilidad de atender a las exigencias del prestamista, y hallando a éste ayer de madrugada en la calle de Bailén promovió con él una disputa de tal carácter, que ambos llegaron a emplear argumentos contundentes.

Alcalá recibió varios golpes, por virtud de los cuales fue llevado a la casa de socorro, mientras el usurero pasaba a deducir el tanto por ciento a la prevención.

—En la calle de Goya fue atropellado ayer mañana por un carro un individuo llamado J. Meco.

Conducido al Gabinete Médico del barrio de Salamanca, el médico de guardia, señor Urrutia, le curó de primera intención varias erosiones en el hombro.

El desgraciado presentaba síntomas de conmoción cerebral, efecto del traumatismo.

—Desde un mirador de la casa núm. 16 de la calle de Quintana, cayó el operario Severiano Robles, produciéndose contusiones graves en el brazo izquierdo.

—En la puerta del teatro de Novedades fue detenido Román Grumete por robar un reloj de plata.

—En la calle del Divino Pastor se abofatearon dos mujeres llamadas Milagros García y Encarnación Pérez por celos de un zapato, a quien en el barrio se conoce por el nombre de Pepín.

La tragedia paró, como siempre, en la delegación del distrito.

—En la calle del Tator fue mordido un niño de once años por un perro, propiedad del general D. José Iriarte, infiriéndole erosiones en diferentes sitios.

Después de curado en la casa de socorro pasó a su domicilio.

## El día político

Ayer mañana regresó a Madrid el Sr. Romero Robledo. En la estación le recibieron muchos amigos y correligionarios.

A primera hora de la tarde conferenció con el Sr. Cánovas del Castillo, y después concurrió a la reunión de las minorías en el Senado.

También han llegado a Madrid los diputados republicanos progresistas Sres. Baselga y Marengo.

Esta tarde, mientras se elige la Mesa definitiva del Congreso, se reunieron los diputados republicanos de las tres fracciones para acordar su línea de conducta durante este período parlamentario.

El subsecretario de Ultramar Sr. Merelles, ha insistido en la dimisión que tenía presentada y hoy es probable que la reina firme el decreto nombrando para este cargo al señor Alvarado.

Las diferencias entre canovistas y silvestras se van marcando más cada día.

Ayer tarde el Sr. Romero Robledo visitó al Sr. Sagasta con el encargo de manifestar al presidente del Consejo que el gravísimo intencionado la elección del silvestra señor conde de la Corzana y la derrota del canovista señor Bugallal para el cargo de secretario del Congreso.

Lo que no necesita ser comentado.

Los federales se reunirán pronto para afirmarse en cuantas declaraciones tiene hechas el Sr. Pi y Margall en su periódico *El Nuevo Régimen*.

El Sr. Moret regresó ayer a Madrid. Según dijo a sus amigos, no espera verse obligado a intervenir en el próximo debate político, y entretanto se dispone a redactar su discurso de apertura para el año académico del Ateneo de Madrid.

A última hora de la tarde estuvo en la Presidencia y celebró una larga conferencia con el Sr. Sagasta.

Esta tarde, después que el Sr. Sagasta leyó el decreto de convocatoria de Cortes y haga la presentación del nuevo Gobierno al Congreso, iniciará el señor Romero Robledo un debate político, el cual no se planteará hasta que termine la elección de las comisiones permanentes.

Al Sr. Sagasta visitaron ayer tarde en la Presidencia, los Sres. Montero Ríos, Bermúdez Ríos y Martínez del Campo, para darle las gracias por sus nombramientos de presidente y vicepresidentes del Senado.

La comisión de actas del Senado, designada anoche en la reunión de las mayorías, la componen los señores duques de Veragua, Vázquez Quispe, marqués de Arlanza, Hopen, Alcocer, y por la minoría, los señores marqués de Hoyos y vizconde de Campo Grande.

Para la del Congreso fueron designados los Sres. Aguilera, Celleruelo, Pacheco, Cobian, Romero Paz, Rózpido (D. P.), Sagasta (don B.), López Muñoz y Amat.

Y para la de incompatibilidades los señores Egüillor, Villanova de la Cuadra, Arnedillo, Pardo Belmonte, Sánchez Arjona, Sendin, Ruiz Vazirino, J. G. Ballesteros, Gallardo, Gasca y Corrales.

Nuestro antiguo y buen amigo Sr. Celleruelo, declinó en el acto de verse designado el honor, no exento de contradicciones, de pertenecer a la comisión de actas, para lo cual había brevemente con el Sr. Sagasta, conviniendo en que sería reemplazado por el Sr. Soriano.

En la reunión de las mayorías notáronse escasas abstenciones. La del exministro señor Romero Giron lo fué por no se sabe qué, si por estar enfermo o ausente.

No así la del Sr. Ganaz, porque envió una carta al Sr. Maura para que le entregase al Sr. Sagasta, disculpando su falta de asistencia por hallarse algo acatarrado, pero manifestando su deseo de que se le tuviera como presente y adherido a los acuerdos que se adoptasen.

El grupo de los posibilistas que han ingresado en el partido liberal, estaba representa-

do por los senadores Sres. Ortiz de Pinedo y Martínez (D. Justo), y por los diputados Sres. Celleruelo, Alvarado, Rodríguez de la Borbolla, Anglada (D. Jacinto) y no recordamos si algún otro. Faltaban, pues, algunos, a pesar de la consignación recibida del Sr. Castelar.

La impresión producida por el discurso del Sr. Sagasta, fué la de que había estado bien de palabra. Pero en cuanto a declaraciones, sin complacer por completo a nadie, tampoco le llegó a disgustar en absoluto a ninguna tendencia de las que informan la mayoría. Tuvo indudablemente el mérito de hablar media hora sin decir más que vaguedades y nada que le comprometiese.

Apresiasiendo la oración del Sr. Sagasta, decía un ingenioso y decidido individuo de la mayoría que el Sr. Sagasta había pasado por entre dos precipicios sobre una cuerda tirante y sin despenjarse, lo cual no era poco.

Los diputados navarros no parecían hallarse contrariados de los propósitos del Gobierno anunciados por el Sr. Sagasta en su discurso, respecto a la tributación de aquella provincia, por cuanto había anunciado que lo que haga será por medio de una ley especial que llevará a las Cortes.

En la tarde de ayer habían hablado del asunto con el Sr. Sagasta, los Sres. Martínez (D. W.), Gurrea y marqués del Vedillo; y el día antes, estos mismos señores habían sido recibidos en audiencia por la reina, para hablar de la cuestión que tanto les preocupaba.

Anoche, en el sud-expreso, regresó de París la infanta Dña Isabel, siendo recibida en la estación por el ministro de Estado y el gobernador de Madrid.

## NOVEDADES TEATRALES

### APOLLO

El debut de la simpática triple señora Folgado, a la que años ha no teníamos el placer de aplaudir, llevó anteayer a este teatro numeroso público, viéndose ocupadas todas las localidades durante la segunda y cuarta función, en que la debutante lució sus excepcionales condiciones.

La representación de *Los dineros del sacrificio* puede decirse que tuvo su segundo estreno en el debut de Cándida Folgado, quien desempeñó su papel con gran lucimiento, recibiendo nutridos aplausos.

Todos los números fueron repetidos, y al final de la representación la señora Folgado hubo de salir a escena muchas veces con los autores de la obra, Sres. Larra, Gullón y el maestro Caballero, que dirigía la orquesta, así como los demás artistas, los cuales se esmeraron, distinguiéndose principalmente los Sres. Riquelme y Soler, que contribuyeron con el buen desempeño de sus papeles a la ovación tributada a la debutante.

El papel de Susana en *La vengencia de la Fátima* obtuvo también, por parte de la señora Folgado, excelente interpretación, siendo igualmente muy aplaudida.

Las generales simpatías con que cuenta la debutante, llevará seguramente numeroso público a dicho teatro.

VEGA.

## Curiosidades

### EL COLOR DE LOS PECES

Ya se sabe que los peces ofrecen una coloración variable, que forma el encanto de los naturalistas. Este color es un simple capricho de la naturaleza, ó tiene una razón plausible?

Un sabio naturalista, M. L. Cuénot, se pronuncia por la afirmativa, y designa con el nombre de *homocromía* la propiedad de los peces de adaptar su color al medio ambiente.

La homocromía permite al animal ocultarse de la vista de sus enemigos ó aproximarse más fácilmente a su presa, distinguiéndose en ellos una homocromía defensiva y otra ofensiva.

M. Cuénot cita numerosos ejemplos de homocromía defensiva, ofrecidos por los tencas, los labros, los gobios, las blenias, los rodaballos, los cahnominos, los lenguados, las acedias y los lepadogasteros.

En algunos peces marinos, como el *antennarius mormonatus* y el *phyllo perca*, especie de hipocampo de Australia, existe además de la homocromía, modificación en las formas del animal, que, gracias a los apéndices de que se halla provisto su cuerpo, ofrece enteramente el aspecto de las plantas marinas de las cercanías en cuyas aguas se encuentra el pez.

Los peces que, por el contrario, están vivamente coloreados y son muy visibles, están provistos, por lo general, de medios de defensa particulares, como espinas, órganos eléctricos y glándulas venenosas.

### PLACA HISTORICA

En el sitio donde ha sido construido el nuevo laboratorio de la Universidad de San Petersburgo, ha sido hallada una curiosidad histórica.

En el muro que separaba este terreno de la casa vecina, se encontraba incrustada una placa de mármol, con las indicaciones de la tumba de Pedro el Grande, del emperador Nicolás I y de otros personajes.

Dicha placa ha sido colocada actualmente en el muro del hotel del director general de las escuelas militares.

### DIEZ MILLONES DE PASOS

Un médico suizo ha tenido la paciencia de contar con el pasómetro el número de los pasos que ha dado durante un año, cuyo total asciende a 9 740 000, ó sea 26.740 pasos diarios por término medio sin contar las idas y venidas sin importancia.

De dicha cantidad, 700 000 representan otros tantos escalones subidos, ó sea unos 2.000 diarios.

Calculando como velocidad media dos pasos por segundo, y como longitud, la de dos metros cada tres pasos, el número de pasos cuotidianos dados por dicho señor, equivalen a 17 kilómetros y medio al día.

## FRONTONES

### Jal-Alal

Portal-Pedros, blancos, contra Lasarte-Urbista Ayestarán, azules, doce pelotas finas de Oseariz y a sacar de los siete y medio, era el cartel de ayer tarde, cartel que, a pesar del aumento de precios, llevó al frontón de Atocha la flor y nata de la afición que llenó por completo las localidades todas de la ancha plaza.

En los palcos y delanteras preciosas mujeres prestaban a la fiesta esa clásica hermosura de que carecen aquellos lugares en que la mujer no se halla.

En todas las conversaciones se oía la duda de los más inteligentes sobre el resultado de la pelea; las apuestas se hacían a la par, y con el reflejo de la emoción general dio principio el partido, cuyo triunfo se disputaban cinco titanes del juego vasco, dos contra tres, los mismos que dos días antes sostuvieron igual contienda, sin que la suerte de la victoria hubiera convencido el ánimo de los esportadores, del mismo modo que tampoco el triunfo de ayer dejó nada sentado en definitiva.

La lucha fué encarnizada, colosal, como hace muchísimo tiempo no se había visto.

Portal jugó aplicando toda la arrogancia de sus recursos y estuvo sublime; su compañero Pedros demostró una vez más el imperio de su fuerza en la zaga, siquiera tuviese que medirla contra las formidables que lucharon Urbista y Ayestarán reunidos. Todo inútil; contra Pedros no hay quien iguale, y de rebote a rebote envió muchas pelotas con asombro general.

Mas los tres azules no se rendían, y apretaban tan de veras, que llevaron dudosa la victoria hasta el último, poniéndose en distintas ocasiones por encima de sus contrarios.

Lasarte hizo admirables jugadas de habilidad y lucidos saques; Urbista ganó muchos tantos con sus entradas a aire, arriesgadas, pero temibles, y Ayestarán en los restos rayó a grandísima altura, no dejando al gran sacador Portal hacer de saque más que seis tantos.

Los cinco, sin excepción, recibían incansante ovación del público entusiasta. Algunos vecinos de Batricola de Abajo subieron una pila de Portal, pero la gente civilizada ahogó con aplausos la manifestación de los rifeños.

El curso de tan sin igual contienda fué para los blancos, a más de once irrueladas, 10 por 9, 20 por 24, 30 por 34, 40 por 42, y siguió la última decena que fué la de mayores emociones, llegando a ponerse los azules en 47 por 42; Portal, entonces, hizo un arranque indecible e igualó en 45, en 49 le alcanzaron los azules, y al fin Pedros se apuntó el 50 de un resto de pared, inmejorable.

No señalamos los tantos notables, porque fueron muchos los que se hicieron, pero el mejor de ellos fué el 40 azul, que ganó Lasarte de una cortada, después de rebote pelotero, en que volvió Pedros dos rebotes y uno Ayestarán.

Aún resuenan los aplausos.

B. N.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

NOVEDADES.—Esta noche se verificará en este favorecido y popular teatro el quinto lunes con rebaja de precios que la empresa tan acertadamente ha organizado, poniéndose en escena el magnífico drama de García Gutiérrez *El trovador*, que alcanzó anoche un éxito extraordinario al representarse por primera vez desde hace catorce años. Julia Ciria y José González fueron objeto de unánimes y ruidosas ovaciones al final de cada acto y al terminar el drama.

En el mismo teatro el próximo jueves se estrenará un melodrama traducido al castellano por dos distinguidos compañeros nuestros en la prensa, con el título de *El ciudadano sinón*.

### TEMPERATURA

A las ocho, 14 sobre 0.—A las doce, 19.—A las cuatro 16.—A las seis, 14.—Máxima, 21. Mínima, 10.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que, no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

Imprenta y litografía La Catalana  
San Agustín, 2, Madrid

unidas en torno suyo que no se desalentasen. El romanodirigió entonces algunas palabras que terminó con un ademán obscuro.

Margarid empuñaba una pesada hacha, y la arrojó con tan certero tino a la cabeza del oficial, que éste bamboleó y cayó. Su caída fué la señal de ataque.

Los soldados se lanzaron contra el carro, pero precipitándose las galas sobre las hoces que por ambos lados lo defendían, las hicieron maniobrar con tanta fuerza y acierto, que los romanos, aterrados al ver los estragos de aquellas armas terribles tan intrépidamente manejadas, suspendieron el ataque después de dejar junto al carro un gran número de sus compañeros muertos y heridos.

Sirviéronse, sin embargo, de las largas lanzas de los legionarios para romper los mangos de las hoces sin que estas pudieran hacerles, y destruida esta armadura, se prepararon al segundo asalto, cuyo buen éxito no era ya dudoso.

Mientras caían rotas las últimas hoces, vi que mi madre hablaba a Henory y a Marta, las cuales corrieron al reduto donde se albergaban nuestros hijos. Me estremecí a pesar mío al ver el aspecto horrible é inspirado de mi esposa y de Marta al dirigirse al reduto. Margarid habló también a las tres mujeres que no tenían hijos, y éstas, lo mismo que las doncellas, cogieron sus manos y se las besaron respetuosamente.

Caían rotas entonces las últimas hoces abandonadas por las galas... Mi madre cogió una espada con una mano y con la otra un velo blanco, se dirigió a la delantera del carro, y agitando el velo, arrojó la espada como para anunciar al enemigo que todas las mujeres se rendían.

Esta resolución me sorprendió y aterró, porque el rendirse equivalía para aquellas vírgenes y aquellas jóvenes tan bellas á entregarse a la esclavitud y á ultrajes más horribles que la servidumbre y la muerte. Los soldados se asombraron de la rendición que se les proponía, pero respondieron con risas de irónico consentimiento. Margarid esperaba al parecer una señal, pues dos veces dirigió la mirada con impaciencia hacia el albergue en que estaban nuestros hijos y á donde habían entrado mi esposa y la de mi hermano.

No llegando la señal deseada, mi madre quiso sin duda distraer la atención del enemigo, y volvió a agitar el velo blanco, designándole la ciudad de Vannes y el mar.

Los soldados no entendieron la significación de aquel ademán, y se interrogaron con la mirada. Mi madre dijo entonces algunas palabras a las jóvenes que la rodeaban después de mirar otra vez hacia el reduto donde habían desaparecido Henory y Marta, cogió un puñal é hirió con la rapidez del rayo una tras otra á las tres vírgenes colocadas a su lado y que entreabrieron su vestido para ofrecer con valor heroico al acero su casto seno...

Las demás jóvenes galas se mataron en tanto entre sí con mano pronta y segura, y caían en el fondo del carro, cuando salió Marta del recinto donde habían ocultado a los niños durante la batalla. La esposa de mi hermano llevaba en los brazos á sus dos hijas, y su rostro respiraba tranquilidad y noble orgullo.

Alzabase á bastante altura en la delantera donde estaba Margarid una lanza de carro de repuesto... Marta subió de un salto al borde del carro, y solamente entonces advertí que tenía puesta una cuerda en rededor del cuello; pasó el extremo de la cuerda por el anillo de la lanza, se lanzó al aire abriendo los brazos, y quedó colgada en medio de las convulsiones de la agonía; pero sus hijas, en vez de caer en el suelo, permanecieron suspendidas a cada lado del pecho de su madre, ahorcadas como ella con un lazo que se había pasado por detrás del cuello después de atar á cada extremo una de sus hijas.

Esta escena fué tan rápida é inesperada, que los romanos, inmóviles de estupor y de espanto en un principio, no tuvieron tiempo para evitar aquellas muertes heroicas. Aún no habían vuelto en sí de su sorpresa, cuando mi madre Margarid, viendo á todas las de nuestra familia muertas á sus pies ó moribundas—exclamó con voz robusta y tranquila alzando al cielo el puñal ensangrentado:

—No, nuestras hijas no serán ultrajadas... No, nuestros hijos no serán esclavos! Toda la familia de Joel, el brenn de la tribu de Karnak, muerto como los suyos por la libertad de la Galia, va á reunirse con él en el otro mundo.



ESPECTACULOS

COMEDIA.—2.ª serie.—A las 8 y 1/2.—Voz de mando.—Villa Tula.  
PRINCESA.—F. 24 de ab.—T. par.—A las 8 y 1/2.—La Dolores.—Mi misma cara.

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Artagnan.  
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—El trovador.  
(Hay tranvía a la salida.)  
LARA.—2.ª serie.—T. 1.ª imp.—A las 8 y 1/2.—Pelillos a la mar.—El vitriolo.—La

careta verde.—Segundo acto.  
PAR SH.—A las 8 y 1/2.—El cascabel al gato.—Zaragüeta.—Segundo acto.—Chateau Margaux.  
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las clu-

lapis y celos mal reprimidos.—El cosechero de Arganda.—El capitán Mefistófeles.—Los dineros del sacristán.  
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Las campanadas.—Las doce y media y sereno.—Los

africanistas.—El moro Muza.  
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Caiga el que caiga.—Pe-pito Melaza.—Matrimonio civil.—Segundo acto.  
ROMA.—A las 8 y 1/2.—El tío Morrión ó la caja de sorpresas.—Siluetas madi-

leñas (reformadas).—Cris-pulín.—De P y W.  
JAL-ALAL (calle de Alfonso XII).—A las 8.—Gran partido entre Aduna y Melchor, contra Barriola y Franchesa.  
A sacar de los siete y medio cuadros.

Con 12 pelotas de Oscariz. Después del partido se jugarán una ó dos quinielas por los principales pelotaris.  
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde.—Sesiones de pa-

tines, lawn tennis, velodromo, tiro de pistola y carabina, fantoches, lio vivo, columpios, gimnasia, bolos y otros recreos.  
Por las mañanas, gran rebaja de precios.  
Entrada al Jardín, 1 peseta.

No hay más que aplanar un extremo

La antigua historia del huevo de Colón. Se ha contado mil veces y no ha quedado antigua. No es difícil ver á través de una piedra de molino, si alguien ha abierto antes un agujero, ¿poner un huevo de pie? Por supuesto. No hay más que aplanar un extremo. La cuestión es ser el primero que ha pensado en ello.

En la actualidad hay una idea que se demuestra mejor por medio de una pequeña historia. «Toda mi vida—dice una señora—he sido propensa á dolores de cabeza y ataques de bilis. Casi todas las semanas me daba uno con fuertes dolores en las sienes y un peso en los ojos, que no me dejaba dormir. Me daban mareos y tenía que estar constantemente acostada en un sofá, y hubiera tenido que guardar cama, si no hubiera sido por la necesidad de cuidar de mi familia. Por la mañana notaba mal gusto de boca, que tenía que enjugar frecuentemente por llenarme de una flema espesa. Tenía tan poco apetito, que apenas comía, y después de los alimentos más sencillos, me daban fatigas y los vomitaba.

Algunas veces también arrojaba un fluido verde y me daba un dolor fuerte y deconsolidado en el costado derecho. Después de cada ataque me sentía muy débil, lánguida, cansada y lo pasaba muy mal: unas veces mejor y otras peor. Así estuve algunos años, y en este tiempo tomé medicinas de todas clases, que llegaban á mi conocimiento, y estuve dos años viendo á un médico, poniéndome peor, á pesar de todo lo que se hacía.

Un día de Abril de 1890 me trejeron á casa un libro de una medicina llamada Jarabe Curativo de la Madre Seigel y en él encontré un caso como el mío. Me procuré una botella en Monkgate en la botica del Sr. John Beckett, y después de tomarlo un poco de tiempo, con sorpresa y alegría me abandonaron los dolores de cabeza y las fatigas, y nunca me había sentido mejor. Si hubiera conocido esta medicina y la hubiera usado hace años, me hubiera ahorrado muchos sufrimientos.—(Firmado) ELIZA WARE, Newbro, Street 65, York, Abril 23 de 1891.

No podemos saber hasta que no aprendamos. De la carta se desprende que esta señora sufría de indigestión crónica y enfermedad del hígado. Esto explica la presencia del fluido verde, de que habla, que es bilis. El objeto de la bilis es que pasa del hígado á los intestinos para lubricarlos y ayudar á la expulsión de las materias fecales. En este, como en todos los casos de indigestión, la bilis estaba fuera de su lugar. Permaneciendo en la sangre, en donde es un veneno, ocasionaba los dolores de cabeza, mareos y otros síntomas peligrosos y desagradables. Esto sucedía, porque hacía trabajar el hígado demasiado, hasta que al fin dejó de trabajar, como suelen hacer los trabajadores cuando se abusa de ellos. El hígado llegó á este estado por causa del estómago, que á consecuencia de la indigestión, trataba de que el hígado hiciera el trabajo de los dos.

Vemos de este modo que ésta dificultad era la verdadera, y todas las demás consecuencias y síntomas. Al curar el desarreglo gástrico, el Jarabe de la Madre Seigel libró necesariamente al paciente de todos sus resultados.

El Sr. Jon McDonald, Green Park, Canterbury, Nueva Zelanda, escribe: «Con mucho gusto testifico la eficacia del Jarabe de la Madre Seigel. Hace unos siete años que perdí la salud por completo. Vi á cuatro médicos, mes á mes y medio á cada uno, sin lograr aliviarme. Alguien me dijo que probase el Jarabe. Lo hice y en veinte días estaba curado. Desde entonces, hace ahora unos siete años, he gozado de perfecta salud y he aumentado en peso 28 libras. Tengo más de cincuenta años y parezco mejor que cuando tenía veinticinco. Gracias á Dios y á la Madre Seigel.»

De este modo aprendemos á poner un huevo de pie y también que el mejor medio de tener salud es curar la indigestión.

Si el lector se dirige á los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendidurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frascito, 8 reales.

ARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los HUMORES. Remedio infalible contra la SÍFILIS. De venta en todas las farmacias. y droguerías de la Península. Depositarios: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑÍA.—BARCELONA.

LA CONTINUA 11, LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Exigir esta leyenda y el nombre de Rigolot.

Sociedad de Telefonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato movable que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
aparato combinado Berthou Ader, manejable por su poco peso; puede moverse á voluntad, y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	35
por cada número más.	25
timbres.	17
commutadores de dos direcciones.	10
por cada dirección más.	3
pilas Leclanché de vasos porosos.	5
pilas Leclanché con placas plomadas.	6
alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0.25
clavijas para timbres.	3
telefono domestico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
el mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarse para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	35
apoyacodos, el par.	30

Quinina dulce Baeza

EL MEJOR Y MAS GRATO FEBRIFUGO INFANTIL. Escúlese el antes pavoroso problema de la administración de la quinina á los niños.

CAJA 1'50 PESETAS. De venta en Madrid, Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miguel), Arenal, 2, y en todas las farmacias de España y Ultramar. Representantes para la venta al por mayor, Genis y Aguirre, Plaza Barcena, 39, Valencia.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO. DECIMA EDICION. CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA.

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

Madrid.—Indice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético, con la indicación de su profesión, calle y número, en donde viven.

Madrid.—Indice de todas las profesiones, comercio, industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

Madrid.—Indice de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly, Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR. Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES. Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

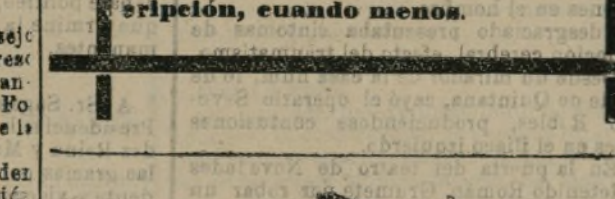
Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP. PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

REGALO

La empresa de EL GLOBO regalará un ejemplar, en español, de la famosa obra de E. Zola, titulada

LOURDES

y publicada en folletín, á todos cuantos se suscriban al periódico y remiten directamente ó paguen en estas oficinas el importe adelantado de un semestre de suscripción, cuando menos.



COMPANIA VASCOANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvas.

nuevas heridas mientras caía sin vida á mi lado mi hermano Mikael...

Esta desgracia fué el principio de las demás. La suerte, que hasta entonces nos había sido favorable, empezó á sernos contraria.

César reunió las legiones dispersas, llegó en su auxilio un refuerzo considerable de tropas frescas, y fuimos rechazados en desorden hasta nuestra reserva donde estaban los carros de guerra, los heridos, las mujeres y los niños...

Arrastrado por las oleadas de los combatientes, llegue cerca de los carros de guerra, y sentí un placer, á pesar de la derrota, de hallarme junto á mi madre y los míos para defenderlos si me quedaban fuerzas, pues la sangre que brotaba de mis heridas me debilitaba por momentos.

¡Ah! los dioses me habían condenado á una horrible prueba. Ahora puedo decir cómo mi hermano Albinik y su esposa murieron en el ataque de las galas romanas combatiendo en el mar mientras combatíamos nosotros en tierra por la libertad de nuestra pobre patria.

Nadie vió ni verá en lo sucesivo el horrible espectáculo que hemos visto...

Cedimos el terreno palmo á palmo, rechazados hacia los carros sin cesar de combatir y atacados á un tiempo por la caballería nómada, los legionarios de infantería y los arqueros cretenses. Oía ya los mugidos de los buyes, el rumor de las numerosas campañas de bronce que adornaban su yugo, y los ladridos de los perros de guerra, encadenados aún en derredor de los carros. Desencasé un momento, y ya no traté de combatir, sino de dirigirme al sitio donde mi familia se hallaba en peligro. De pronto mi caballo, que estaba ya herido, recibió un golpe mortal en un costado, y cayó sobre mí, quedando una de mis piernas traspasada por dos lanzas, entre el suelo y aquella masa inerte. Me esforzaba en vano en salir de debajo del cadáver, cuando uno de nuestros jinetes que me seguía en el momento de mi caída, tropezó en mi caballo, y cayó también con el suyo, traspasado por los aceros de los legionarios. Los nuestros se resistían con desesperación, y se amontonaban sobre mí y en torno mio cadáveres sobre cadáveres.

Cada vez más debilitado por la pérdida de mi sangre, vencido por el dolor de mis miembros fracturados bajo aquel amontonamiento de cadáveres y moribundos, incapaz de hacer el menor movimiento, empecé á perder la sensibilidad, huyó la luz de mis ojos... y cuando recobré el sentido con los dolores profundos de mis heridas y volví á abrir los ojos... he aquí lo que vi, creyéndome en un principio luchando con uno de esos sueños espantosos de que en vano tratamos de libertarnos.

Y sin embargo, no era un sueño... no, no era un sueño, sino una realidad horroresca, horrible!

Vi á veinte pasos de distancia el carro de guerra donde estaban mi madre, mi esposa Henory, Marta, nuestros hijos y varias mujeres y doncellas de nuestra familia. Varicos hombres de nuestros parientes y de nuestra tribu, que habían acudido en auxilio de los carros, los defendían contra los romanos. Reconocí entre ellos á los dos saldunas atados con una cadena de hierro, emblema de su amistad fraternal. Ambos eran jóvenes, hermosos, robustos y valientes como lo fueron Julian y Arnel, y combatían intrépidamente con el vestido roto, la cabeza y el pecho descubiertos y ensangrentados ya, armados con el venablo, con los ojos brillando de entusiasmo y los labios contraídos por una sonrisa desafiadora, rechazando á los legionarios romanos cubiertos de hierro y los arqueros cretenses armados á la ligera. Los alanos de guerra, desalentados pocos momentos hacia sin duda, saltaban al cuello de los romanos, arrojándoles algunas veces en el suelo con su ímpetu furioso, y no pudiendo hacer presa con sus terribles quijadas, en los cascos y las corazas, devoraban el rostro de sus víctimas, y se dejaban matar sobre ellas, sin oír la presa. Los alanos morían á los arqueros cretenses, privados de armadura defensiva, en las piernas, en los brazos, en el vientre y en los hombros, y cada mordedura de aquellos perros feroces arrancaban un grito de carne sangrienta.

Vi á pocos pasos de mí un arquero de estatura gigantesca que, tranquilo en medio de la pelea, escogió de su carcax la flecha más aguda, la colocó en la cuerda de su arco, lo tendió con brazo robusto, apretó

estamiento de N...

largo rato á uno de los saldunas encadenados, que arrastrado por la caída y el peso de su hermano de armas, que había muerto á su lado, no podía combatir más que con una rodilla en el suelo, pero con tanto valor, que durante algunos momentos ningún romano se atrevió á arrostrar los golpes del venablo que blazaba en torno suyo.

El arquero cretense estaba apuntando al salduna esperando el momento oportuno, cuando vi saltar al viejo Deber-Trud. Aunque estaba aprisionado debajo del montón de cadáveres que me abrumaban con su peso y no podía moverme sin sentir dolores atroces en la pierna herida, reuni todas mis fuerzas para gritar:

—¡Sus! ¡Sus! ¡Deber-Trud, al romano!

El perro, excitado por mi voz, que conocí al momento, se arrojó de un salto sobre el arquero cretense cuando la flecha partía silbando y se hundía vibrante aún en el robusto pecho del salduna. Al recibir esta nueva herida se doblaron sus párpados, sus brazos dejaron caer el venablo, se dobló la rodilla que inclinaba hacia adelante y se inclinó su cuerpo, pero haciendo un supremo esfuerzo, se alzó sobre sus rodillas, se arrancó la flecha de la herida, y la lanzó á los legionarios romanos gritando con voz robusta y con una sonrisa de soberano desprecio:

—Tomad, cobardes, que abrigáis vuestro miedo y vuestra piel bajo armaduras de hierro... la coraza del gallo es su pecho.

Y el salduna cayó sin vida sobre el cadáver de su hermano de armas.

Ambos fueron vengados por Deber-Trud. Había arrojado en el suelo y sujetaba bajo sus patas enormes al arquero cretense que exhalaba dolorosos gritos, pero el alano de guerra despedazó tan profundamente con sus mandíbulas formidables como las de un león el cuerpo de su víctima, que se picaron en mi frente dos chorros de cálida sangre, y el arquero cesó de gritar aunque aún existía.

Deber-Trud conoció que su víctima no había expirado, y se encarnizaba sobre ella lanzando furiosos rugidos y arrojando á uno y otro lado los pedazos de carne que arrancaba, y oí cual crujían las costillas del cretense entre los dientes de Deber-Trud que penetraba con su feroz mandíbula tan profundamente y con tanta furia, que pronto se vi

más que sus ojos brillantes fuera del cuerpo del cretense.

Acercóse un legionario y atrevió dos veces con su lanza á Deber-Trud, pero el perro de guerra no exhaló un gemido tan sólo, y murió como debía con la monstruosa cabeza hundida en las entrañas del romano.

Los defensores del carro sucumbieron uno tras otro después de la muerte de los dos saldunas... Vi entonces á mi madre, á mi esposa, á la de Mikael y á las demás mujeres de la familia. Los ojos y las mejillas inflamadas, los cabellos destrenzados, los vestidos en desorden por la acción del combate, los brazos y el seno casi descubiertos, correr intrépidas de un extremo á otro del carro, animando á los combatientes con la voz y el ademán, y lanzando á los romanos con mano robusta y aguerida, cortos venablos, cuchillos y mazas cruzadas de puntas de hierro.

Llegó por fin el supremo momento. Muertos todos los de nuestra familia y rodeado el carro con los cadáveres amontonados hasta el eje, se defendían tan sólo mi madre, nuestras esposas y nuestros tiernos hijos. Estaban en el carro con Margarid cinco mujeres jóvenes y seis vírgenes, casi todas de admirable hermosura, y más bellas aun en su exaltación guerrera.

Los romanos consultaron antes de atacar el carro si debían matar tan preciosas presas, á aunque no entendí sus palabras, conocí por sus risas groseras y las miradas licenciosas que lanzaban á las galas, que les esperaba un porvenir más espantoso que la muerte. Y yo estaba allí, herido, inerte, respirando con ansiedad, lleno de desesperación, de horror y de rabia impotente, viendo á pocos pasos de mí el carro que defendía á mi madre, á mi esposa y á mis hijos!

¡Ira del cielo!... Estaba condenado á verlo y oírlo todo y á permanecer inmóvil como el que no puede despertarse de un sueño espantoso...

Un oficial de aspecto insolente y feroz se acercó al carro, y dirigiéndose á las galas en lengua romana, les dijo palabras que los demás soldados celebraron con insistentes carcajadas.

Mi madre, tranquila, pálida y terrible, pareció que encargaba á las demás mujeres re-